

Tintes cervantinos en autores rumanos como Vasile Voiculescu y Mihail Sadoveanu

*Dr. Adrian Damsescu
Universidad Transilvania de Brasov*

Resumen

Tal como resulta del mismo título, este trabajo hace un estudio sobre elementos comunes existentes entre algunas de las obras literarias de los dos autores rumanos (con predilección el primero de ellos) y la inmortal obra cervantina, resaltando temas y motivos comunes, y pertenece por lo tanto al campo de la literatura comparada, disciplina que ha ido ganando cada vez más importancia en los últimos años. Ambos escritores rumanos citados escribieron prosas pertenecientes a la literatura de aventuras, con tendencia hacia lo sensacional y cultivada con fines semejantes por los cuentos picarescos, lo que creo que les acerca en cierta medida a este género pero también a Cervantes, sin que por ello se le pueda considerar al creador de la primera novela moderna su predecesor.

Palabras clave

Cervantes, Voiculescu, Sadoveanu, literatura comparada

El presente trabajo pertenece al campo de la literatura comparada y trata sobre las similitudes existentes entre la narrativa de dos importantes escritores rumanos del siglo pasado, Vasile Voiculescu y Mihail Sadoveanu, y la de Miguel de Cervantes, máximo exponente de la literatura hispana.

Igual que en el Quijote y en las novelas cortas cervantinas, en las de Sadoveanu y Voiculescu se trata de historias con palpitantes peripecias, ocurridas en el escenario de los bosques o de los ríos de antaño, en las que la principal diferencia reside sobre todo en el destino del protagonista: benigna en el caso de Cervantes, la sorpresa se vuelve mucho mas fuerte en Voiculescu y, a veces, en Sadoveanu, al apuntar más allá del destino de los personajes.

El protagonista de estas narraciones está a la búsqueda del amor trascendental, de la felicidad suprema, es capaz de renunciar a las ventajas materiales de su condición, a cambio de lograr la felicidad del alma que da el amor. En el caso del protagonista voiculesciano, esta renuncia puede ser total, como se da el caso en el

cuento “Trucha salmonada”, en donde el protagonista, Alimán, elige la felicidad con el precio de su vida, renunciando a una existencia gris, mediocre.

Motivos comunes los hay por todas partes, como el de la posada (elemento fundamental en los tres, verdadero “axis-mundi” en donde tienen lugar muchos de los sucesos importantes de la vida humana). Omnipresente en la obra cervantina, empezando con el mismo Quijote, es el leit motivo de las obras sadoveanas “Hanul Ancutei” y “Hanul Boului” así como también lo es en el “Poemul hanului cu ursi” voiculesciano.

El de Sadoveanu es el lugar mágico en el que son contadas tantas y tantas historias y peripecias, lugar de veladas y música en donde las gentes entran ya no solo para cobijarse o alimentarse sino también para apagar su sed de conocer o de desahogarse de sus problemas. Es por lo tanto una colección de cuentos relatados oralmente por diferentes personajes que aparecen y se suceden en la posada, narraciones que encierran todas ellas si no siempre un enigma sí la mayoría de las veces algo fantasmagórico, sobrenatural.

La posada de Voiculescu, en el límite entre la campiña y el monte, “en su cruce, cual un paso fronterizo encargado de cobrar aduana a los que se venturaban entre los dos” (*Integramă prozei lui Vasile Voiculescu, Poemul Hanului cu ursi*). Es esta última una posada con rasgos humanos, igual a la cervantina, pues al contarnos Voiculescu su historia nos dice que “la posada, delgada y pobrecita, una ruina, empezó a coger contorno, anchura, haciéndose con anejos, engordando con la grasa de nuevos cuartos, cogiendo grasa en la garganta de los desvanes y barriga en los hondos sotanos”. (*idem*) Y también como en Cervantes, asistimos aquí a una exageración, pues se afirma que la posada podría albergar nada menos que una aldea entera, a todo un pueblo al que acogía con amor, dándole cobijo y saturándole con bebida y comida, todo ello junto a “una multitud de cuentos de los sucesos ocurridos por todo el mundo, transmitidos de boca en boca” (*ibidem*).

Los días de la semana y los meses del año se van sucediendo llenos de hechos insólitos para el lector, pero quizá normales para una época ya remota: la continua presencia de los osos y sus domadores, el mercadillo de las mañanas de los domingos, el baile y la jota de las tardes etc. Ahí también hay un gran parecido con Cervantes, aunque a veces, paradójicamente, Voiculescu pueda ser y parecer todavía más arcaico, más remoto.

Otro motivo es el de la vieja bruja / el viejo mago y es ahí donde es mejor restringir la comparación entre Cervantes y Voiculescu, en cuyas obras este motivo es también omnipresente, destacando por una parte la figura de “La Camacha de Montilla”, figura-clave de la “Novela y coloquio que pasó entre Cipión y Berganza” cervantino y por otra la vieja gitana Kiva de la Sakuntala voiculesciana.

“La Camacha”, afirma el perro Montiel, “la más famosa hechicera que hubo en el mundo”, “fue tan única en su oficio que las Eritos, las Circes, las Medeias no la igualaron. Ella congelaba las nubes cuando quería, cubriendo con ellas la faz del sol, y cuando se le antojaba volvía sereno el más turbado cielo; traía los hombres en un instante de lejas tierras. Remediaba maravilosamente las doncellas que habían tenido algún descuido en guardar su entereza; cubría a las viudas de modo que con honestidad fuesen deshonestas; descansaba las casadas y descansaba las que ella quería. Por diciembre tenía rosas frescas en su jardín y por enero segaba trigo. Esto de hacer nacer berros en una artesa era lo menos que ella hacía, ni el hacer ver en un espejo o en la una de una criatura los vivos o los muertos que le pedían que mostrase: tuvo fama que convertía los hombres en animales, y que se había servido de un sacristán de seis años, en forma de asno” (“*Novela y coloquio que pasó entre Cipión y Berganza*, del tomo *El licenciado Vidriera y otras novelas ejemplares*”, Salvat Editores y Alianza Editorial, Madrid, 1969) , lo que desplaza la narración hacia un espacio todavía mas maravilloso, muy próximo al de los cuentos de hadas, espacio al que también se aproxima Voiculescu en su obra “Sakuntala”, donde una de las figuras destacadas es precisamente la de la bruja Kiva. Sus sabidurías son muy parecidas a las de la Camacha, pues practica el mal de ojo, sabe adivinar el futuro, hacer y deshacer amores...

Esta proximidad a lo mágico de los cuentos de hadas es presente en muchos más relatos de los dos autores y suele realizarse mediante la exageración de un hecho (“ni la madre se quejó en el parto, ni la hija nació llorando: en todos había sosiego y silencio maravilloso, y tal cual convenía para el secreto de aquel extraño caso.” (*La ilustre fregona* p.124, *idem*) o lo insólito de una actuación que crea un enigma: “me dio una cadena de oro, que hasta ahora tengo, de la cual quito seis trozos, los cuales dijo que trairía la persona que por la niña viniese. También corto un blanco pergamino a vueltas y a ondas, a la traza y manera como cuando se enclavijan las manos y en los dedos se escribe alguna cosa, que estando enclavijados los dedos, se puede leer, y después de apartadas las manos, queda dividida la razón, porque se dividen las letras, que en volviendo a enclavijar los dedos, se juntan y corresponden de manera, que se pueden leer continuamente: digo que un pergamino sirve de alma del otro, y encajados se leerán, y divididos no es posible” (*ibidem*).

Siguiendo con la comparación Cervantes- Voiculescu, conviene detener el enfoque en las novelas cortas cuyo elemento común principal es el amor, *La Gitanilla* y *La Ilustre fregona* por un lado y *La corza del sueño* y *Sakuntala* por el otro. Es esta última una micro- novela, la mas extensa prosa de Voiculescu fuera de la novela, es decir a excepción de la novela *Zahia el ciego*, novela de tipo picaresco a lo largo de la cual el protagonista, que nunca pierde la fe en recobrar la vista perdida a raíz de una juerga, es guiado por variopintos personajes hacia su destino final.

Así pues, tanto en *Sakuntala* como en *La Gitanilla* pues las protagonistas son unas supuestas gitanas de gran hermosura y los protagonistas unos jóvenes de buena condición que se enamoran perdidamente de ellas. Ambas tienen un tinte mágico que resulta de los elementos comunes con los cuentos de hadas, como lo son la exageración de la belleza de las protagonistas, del enamoramiento de sus pretendientes – los hay dos en cada novela - la boda final, la pintoresca descripción de los hábitos de los gitanos, además de la existencia de personajes (el juez) o animales comunes (caballos, mulas).

Tanto la gitana de Cervantes (Preciosa) como la de Voiculescu (Rada) han sido criadas por y tienen al lado a una vieja bruja que practica el mal de ojo, sabe descantar y predecir, tanto una como la otra parecen no ser en realidad gitanas, sino haber sido robadas de pequeñas por gitanos, tanto la primera como la segunda atrae a su(s) pretendiente(s) a su lado, pretendientes quienes renuncian a su vida habitual a fin de conseguir conquistarlas. Tanto Andrés como Dionis “perdieron la color y estuvieron a punto de perder los sentidos” (*ibidem*, *La Gitanilla*) al verlas por vez primera y a continuación actúan como hechizados, hipnotizados por su belleza, tanto Andrés como Dionis tienen rivales (Clemente\ Leonte), regalan dinero a los gitanos e intentan comprar a sus amadas.

Ambas narraciones encierran un enigma que se resuelve al final como desenlace, en el caso de *La Gitanilla* el esclarecimiento de su origen y el reencuentro con sus padres, señores de alto linaje, en el de *Sakuntala* uno mucho mas prosaico y desmitificador, el que Rada tenía un niño con Leonte, gitano robador de caballos y de corazones, ambas acaban en una boda y una desaparición: en la de Cervantes la feliz boda de Andrés y la desaparición de Clemente, final propio de los cuentos de hadas, en la de Voiculescu la boda de Rada con Leonte, sacado de la cárcel con ayuda de Dionis que luego desaparece para siempre, final desmitificador por un lado, trágico por otro.

Desde este tiempo patriarcal común, habitado por seres que revelan la poesía del ser humano, hay que ir hacia otras coincidencias entre novelas cortas cervantinas y voiculescas, como las inspiradas en los cuentos con animales (considerados los más antiguos de la Humanidad) para poner de manifiesto el tema común, que no es sino el de la comunicación secreta entre seres y objetos o seres y elementos de la naturaleza, al haber entre ellos un alma comunicante.

Al mismo tiempo, las narraciones de ambos autores presentan mucha claridad, a pesar de que todo esté envuelto en misterio y sombra, son accesibles al lector, a quien se le ofrece, casi sobre bandeja, todos los detalles de la descodificación, constituyendo una literatura atractiva que consigue sacar al publico de su letárgica, atrayéndole por el suspense y lo extraordinario, por lo inédito tan bien seleccionado.

La conclusión llega casi por sí, los cuentos de Voiculescu, igual a la prosa de su ilustre predecesor hispano, son el resultado de la espontaneidad y del afán de superar lo normal, la realidad, de alcanzar lo imaginario, en un mundo de las metáforas y de lo insólito, buscando descifrar unos misterios que sin embargo no consiguen más que profundizar, agudizar, potenciar. Lo mismo que su inigualable predecesor, Voiculescu navega por todos los rincones de la imaginación, dejándolo todo a la buena de Dios y del Azar, es un maestro del cuento quien juega con las palabras, dueño y señor de sus medios que consigue transformar lo real en imaginario y lo imaginario en la más palpable realidad.

Podrían buscarse más similitudes entre los dos autores, incluso a nivel personal, comparar sus vidas, ver como ambos pasaron por tantas y tantas vicisitudes, incluso períodos de reclusión en la cárcel infligidos por las administraciones de sus propios países, países que tanto quisieron y nunca renegaron, todo lo contrario, siempre alabaron, siempre agradecieron mediante sus actuaciones y también por su creación literaria, podrían decirse más y más cosas, pero de momento este trabajo acaba aquí, pues no pretende ser sino lo que su título sugiere: un modesto esbozo en sus obras literarias.

Bibliografía

1. Cervantes, Miguel: *El licenciado Vidriera y otras novelas ejemplares*, Salvat Editores, 1969
2. Cervantes, Miguel: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Espasa- Calpe, Madrid, 1985
3. Guillermo Diaz- Paja: *España en su literatura*, Salvat Editores, 1969
4. Popescu, Florentin: *Pe urmele lui Vasile Voiculescu*, Ed. Sport- Turism, Bucuresti, 1984
5. Rotaru, Ion: *Vasile Voiculescu comentat de* Editura Recif, Bucuresti, 1993
6. Sadoveanu, Mihail: *Cincizeci de povestiri*, Editura Minerva, Bucuresti, 1984
7. Simion, Eugen: *V. Voiculescu*, en *Scriitori români II*, Ed. Cartea Romaneasca, 1976.
8. Streinu, Vladimir: *Opera literara a lui Vasile Voiculescu*, studiu introductiv la V. Voiculescu: *Povestiri I*, Editura pentru Literatura, Bucuresti, 1966
9. Voiculescu, Vasile: *Integrala prozei literare*, Bucuresti, Ed. Anastasia, 1999
10. Voiculescu, Vasile: *Zahei Orbul*, Editura 100+1 Gramar, Bucuresti, 1996
11. Zaharia-Filipas, Elena: *Introducere in opera lui Vasile Voiculescu*, Ed. Minerva, Bucuresti, 1980